

LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA.

GACETA DE TEATROS.



Núm. 10.

Madrid: Domingo 2 de Febrero—1845.

Año IV

SUMARIO.—Estudios biográficos, Lully, id. Velazquez, por J. L. y M.—Fragmento á una hermosa, por Joaquín Fontan.—Soneto, por Joaquín García de Gregorio.—Un amor loco, (novela original) continuación, por la Siempreviva.—Crítica literaria, por G. R. y L.—Album.

ESTUDIOS BIOGRAFICOS.

LULLY.

El dedicar una página en la historia general á todos los que han sobresalido en la carrera de las bellas artes y letras, es el deber de todo el que aprecia y distingue el génio, al que se ha dedicado enteramente en beneficio de su profesion. Esos génios, repetimos á cuyos acertados pasos se deben los adelantos materiales que nuestra época goza, á esos debemos consagrarnos con decision, si es que hemos de conservar en nuestra mente tan gratos nombres y tan brillantes hechos. El del que hoy nos vamos á ocupar, al que tanto debe la escena lirica francesa, de la cual fué su creador, merece un lugar preferente, toda vez que á él una nacion entera le es deudora de uno de sus mejores institutos, gloria y orgullo de los artistas y de los amantes á las artes. Su nombre, revestido de los brillantes títulos de escudero, consejero, secretario del rey y super-intendente de la música de M., ha pasado á nosotros, para pre-

sentarnos los notables esfuerzos en favor de las artes, para decirnos: ¡Lully vive, porque su gloria no ha perecido, no!

Juan Bautista Lully, nació en Florencia, en 1633. Sus padres, cuya fortuna era escasa, pusieronle á recibir la educacion primaria con un fraile, y ademas de instruirle en algunos ramos de ciencias le enseñaba música y á tocar la guitarra. Dicese que Lully en reconocimiento del esmero con que su buen preceptor le habia dado sus lecciones, no le olvidó durante su vida, y no habló de él sino para tributarle palabras que mostraban su reconocimiento y respeto. Su venida á Francia fué ciertamente casual, pues la señorita de Montpensier sabiendo que el caballero de Guisa viajaba por la Italia, le escribió suplicandole que á su regreso le trajese un pequeño italiano de bonita fisonomía. Lully, por su vivacidad aparente fué el elegido; pero al verle la de Montpensier y encontrandole algo feo le des- terró á la cocina, donde desempeñó el cargo de mero galopin. En las horas en que el pequeño sirviente estaba desocupado, se ponía á rascar en un mal violin que por casualidad le vino á las manos. Al poco tiempo fueron tan rápidos sus adelantos que admiraba la ejecucion de sus caprichos, y la Montpensier notando que su galopin italiano poseia un vasto talento para la música, quiso que se le diesen lecciones y

desde aquel momento le colocó en la cámara donde era mirado como músico en propiedad.

No gozó Lully mucho tiempo de esta gracia á causa de una aventura que la de Montpensier queria tener oculta. Segun parece unos versos picantes que aludían á ella y cuya música compuso Lully, fué el motivo por el cual el improvisado músico fué despedido. Desde este punto pasó al de los violinistas del rey; pero, si hemos de hacer caso de crónicas, solo figuraba como conductor de instrumentos. Sin embargo, su colosal génio no pudo estar oculto por mucho tiempo, y los aires que compuso le hicieron conocer de Luis XIV. Sus composiciones agradaron de tal manera á este príncipe, que, á pesar de la banda de 24 violinistas célebres en aquella época, fundó una nueva con el solo objeto de que el joven músico tuviese donde desarrollar sus grandes ideas. Puesto Lully á la cabeza de una banda que podia dirigir á su capricho, no tardó mucho en sobrepasar á la primera. Como era consiguiente, estos brillantes éxitos valieron al joven artista el ser buscado con ansia para componer la música de los bailes que el rey daba todos los años, cuyo buen desempeño le alcanzó el nombramiento de super-intendente de música, destino que perdió muchas veces por sus extravagantes antojos. No obstante, nada de esto impi-

dió para que el sabio Lully llegara á ser notable hasta el punto de ser el hombre á la moda; celebrado y agasajado por los principales cortesanos, que no daban un solo paso en materia de música que no lo consultasen primero con el elevado artista.

En 1672 obtuvo del rey el privilegio de la ópera, concedido anteriormente á Perrin y Cambert, que tuvieron la gloria de ser los primeros que pusieron en escena las óperas francesas; pero Lully como hombre de genio, tuvo en esta misma época y en esta posición encumbrada el lauro de ser aplaudido como compositor y como buen director. No negaremos que Lully tuvo rivales que escitaron un justo entusiasmo, pero no por eso dejamos de conocer que en sus obras se encuentra una gran fecundidad de ideas nada comunes, como igualmente cierta verdad en la declamación, cierta corrección en la factura, cierta simplicidad en el estilo, y una pureza en el gusto que admira al que tiene la curiosidad de registrarlas: Lully, á nuestro entender se dedicaba con esmero á sacar esas inflexiones de la naturaleza para sembrarlas en sus obras, y donde mas se encuentran son en sus acabados recitativos. Bien puede decirse que en esta parte nadie ha podido sobrepujarle, pues todos los que han tratado de rehacer los poemas que él ha puesto en música, los mas de ellos les son muy inferiores, sin que exceptuemos de este número al célebre Gluck.

(concluirá)

VELAZQUEZ.

Joaquín Rodríguez de Silva y Velázquez, pintor y jefe de la escuela galo española, nació en Sevilla en 1599, y murió en Madrid en 1660: primero fué discípulo de Herrera el viejo, á quien dejó por Francisco Pacheco; pero ni este ni ningún maestro le proporcionó el porvenir que la posteridad le ha legado, pues al estudio de la naturaleza debió su admirable reputación.

No olvidó sin embargo el examen reflexivo de las bellas colecciones del Pardo y del Escorial para formar su gusto: y en un viaje que hizo á Italia estudió continuamente á Ticiano, Tintoretto, Pablo Veronés, Miguel Angel, Rafael y los grandes pintores de la antigüedad. Llamado á Madrid por orden del rey, le colmó de agasajos y beneficios, enviándole el mismo segunda vez á Italia en 1648, para elegir los modelos necesarios para los estudios de la academia de bellas artes que tenía intención de fundar en Madrid. Este viaje fué casi un triunfo para Velázquez y su vuelta puso el colmo al favor que gozaba con su soberano, si bien es cierto que ninguna clase de honores pagaba su mérito superior.

Entre sus producciones mas notables citaremos el célebre cuadro de la túnica de José, el retrato del conde Duque de Olivares en cuyo fondo se vé el choque de dos ejércitos, y su famoso cuadro de familia representando un gran número de personajes entre los que se distingue la emperatriz María Margarita de Austria infanta de España. El museo del Louvre po-

see, del mismo artista, un cuadro representando la infanta Margarita Teresa hija de Felipe IV rey de España, y María Ana de Austria su esposa, y dos dibujos: el retrato de un cardenal y la muerte de san José asistido por la Virgen y el Salvador.

J. L. y M.

FRAGMENTOS

A UNA HERMOSA.

Composicion dedicada á la señorita O. Q.

AL AMOR.

Vén oh placido consuelo!
á mitigar mi dolor,
pues en mi amante desvelo
contemplo radiante un cielo
y este cielo es el amor.

En él vé mi pensamiento
todo un placer, una gloria;
tan colosal monumento
tiene al mundo por cimiento,
la eternidad por memoria.

.....

Cual errante peregrino
vago en pos de una ilusión;
siento su ambiente divino,
besar su planta imagino....
¡delirios del corazón!

Yo te vi, tierna hermosura,
en sueños te idolatré:
al despertar, que tristura!
vi que toda mi ventura
un sueño tan solo fué.

Muger, muger seductora,
la causa de mi tormento,
piedad, mi pesar te implora:
vén acá, mis penas dora
arrullalas con tu acento.

Vén, ven ilusión hermosa
y alhaga mi fantasía,
que en esta vida engañosa
solo tú, beldad preciosa,
consuelas el alma mía.

Mas en vano es suspirar
en vano elevó mi acento,
que á mi triste lamentar
solo pueden contestar
los alaridos del viento.

.....

Fantasma que no me dejas
ilusión engañadora;
pues no amortiguas mis quejas,
¿porqué de aquí no te alejas
si tu vista me devora?

Pues no véis dulce placer
que al contemplar tu hermosura
es mayor mi padecer,
porque no puedo beber
en tu caliz de ventura.

.....

Así mi vida pasando
voy infeliz, ¡oh dolor!
tras una sombra vagando,
día y noche, suspirando,
lívido y marchito amor.

En vano quiero alejar
de mi pecho esa pasión,
en vano pretendo ahogar
mi continuo suspirar....
los ayes del corazón.

JOAQUÍN FONTAN.

SONETO.

Sobre el pretil de un lago trasparente,
A la caída de la tarde, un día,
Con el cuerpo agobiado y ya pendiente,
A Julia, sin ser visto, yo veía.
De suerte que al mirar en la corriente
Miraba su semblante y de alegría
Al contemplar la gracia de su frente
De su belleza misma se reía.
En tanto que así estaba, yo con tieuto
Aproximarme quise, mas se oyó
Con el ruido mi frustrado intento;
Que apenas advertido, cual el viento
Huyóse, y entre un bosque se ocultó
Burlando mi placer y atrevimiento.

JOAQUÍN GARCÍA DE GREGORIO.

UN AMOR LOCO.

NOVELA ORIGINAL.

(Continuación)

Sus ojos, en tanto, se clavaban en mí, y su sonrisa forzada venia á calmar los impetus de cólera de que yo había oído hablar á Teresa, y que veía reproducidos en mi presencia. Mi situación era embarazosa: la fisonomía de D. Diego le presentaba á mis ojos, unas veces como solemnemente entregado á un secreto profundo é impenetrable, que le hacia sombrío y reservado, y me imponía; y otras como un niño con arranques pueriles que necesitaba mis consejos y me animaba á prestarle apoyo y protección. Yo estaba siempre á la mira de sus movimientos, y cuando le observaba atentamente, sus ojos escudriñadores se encontraban con los míos; y cuando afectaba la distracción que me era tan imposible en aquellos momentos, sus modales volvían á ser apacibles y blandos, y su aire se revestía de su imperturbable tranquilidad y reserva.

Una carretela abierta vino á distraernos de nuestras reflexiones, en ella iba una familia á la que conocía muy bien; un amigo mío con su anciano padre y su esposa, eran los que la ocupaban; y, después que nos saludamos.—Vea V. me dijo Villaroel, vea V. esas gentes, brillando tal vez en la corte; esa muger hermosa, con ojos expresivos y sensible ademan, queriendo engañar al mundo, luchando con sus afectos, fingiendo siempre, diciendo que es feliz y que ama á su esposo, mientras que acaso le vende por vanidad ó por capricho.—

—No es cierto, le repliqué: trato frecuentemente y con intimidad á esa familia: el joven, es un amigo á quien conozco bien y amo mucho; su esposa, lejos de faltarle, como Vd. juzga, hace su felicidad y la de su anciano padre. Vd. ha visto el mundo por su parte flaca y viciosa, y hay virtudes en él. Mis padres me han prevenido contra el bello sexo, y sin embargo conozco que hay mugeres y muchas, que pueden ser buenas esposas, y aun aseguro que el hombre es el causante las mas veces de los estravios de la muger.—

Vd. es muy joven aun y le falta to-

car por sus mismas manos muchas cosas.—

—No creo que tenga Vd. mucha mas edad que yo, le contesté un tanto picado; y puedo asegurar que Vd. está muy estraviado.

—Tal vez sea así, mas aseguro que he vivido mas que Vd: que mi vida interior ha sido mucho mas agitada, que por consiguiente he visto mas de cerca la realidad del mundo.

—Basta que Vd. lo diga y será así, le dije, no sin hacer interiormente varias reflexiones que me sugerian el aire de superioridad que manifestaba á mi lado, y el despegue de sus movimietos, al mismo tiempo que la ternura de su espresion afectuosa á veces é interesante, por sus modales, que aunque endurecidos por la soledad y el sufrimiento, daban muestras claras de una esmerada educacion y cariñosa indole.—

De esta manera, entre razonamientos varios y con momentos de pausa y gran silencio, dimos vuelta á la puerta de San Vicente por donde habiamos salido, y mientras llegabamos á casa, nuestra conversacion recayó sobre los diferentes objetos que se presentaban á la vista; y aunque nunca se volvió á animar como al principio, quise conocer en sus espresiones cortadas é inconexas, cuando se hablaba del bello sexo, que la principal herida de aquel corazón llagado la habian abierto las mugeres. Así renové en silencio el amor que me ligaba con mi adorada madre, y la juré de nuevo eterna gratitud por su constante desvelo en librarme de los peligros y sufrimientos que acarrea muchas veces, en los primeros años, un amor apasionado é indiscreto.—

LA SIEMPREVIVA.

CRITICA LITERARIA.

D. Frutos en Belchite:—segunda parte del pelo de la Dehesa, comedia original, en tres actos, de D. Manuel Breton de los Herreros.

En poco tiempo van representadas en los teatros, tres segundas partes de tres producciones dramáticas bellisimas, dos de las cuales á saber, *el pelo de la Dehesa*, *la Rueda de la fortuna*, granjearon á sus autores envidiables y repetidos triunfos. Sentiriamos sin embargo, que llegase esto á generalizarse, pues en España mas que en ningun otro pais, cunde el erpíritu de imitacion hasta un extremo imponderable; porque nosotros, estamos en la persuasion que de veinte ensayos de esta naturaleza, los diez y seis son desfavorables al escritor. Y la razon no nos parece difícil de encontrar; pues en la primera parte de un drama, que se concibe aislado, que encierra un pensamiento nuevo, que no tiene enlace, ni referencia á ningun otro suceso al que deba en cierto modo ceñirse: cuando las ideas brotan naturalmente, y son hijas de una primera impresion, conservan cierto sello de espontaneidad, que en parte desaparece, cuando, trazado ya el caracter de los interlocutores, y aun determinada su situacion, en una obra anterior, hay que conservar en la siguiente todas estas particularidades que son otras tantas trabas. Si á esto se añade la prevencion del público, el cual es á nuestro juicio el mas apasionado de los jueces: y decimos esto porque rara vez prescinde de las comparaciones: y entusiasmado en favor de una produccion conocida, ec-

sije igual esfuerzo de talento, y reclama bellezas de igual género que las que admiró anteriormente quedándose frio, y como engañado en sus esperanzas si el autor no consigue interesarle como recuerda que le interesó; si es tiene esto en cuenta, repetimos, no es en verdad acertado hacer segunda parte á una obra dramática que haya obtenido un écsito grande y de intentarse alguna, vez debería ser cuando en la primera no hubiese el autor desahogado por decirlo así todo el fuego de una concepcion gigantesca: como aconteció sin duda al Sr. Zorrilla que en la segunda parte del Zapatero y el Rey desplegó tantos y tan admirables rasgos de su talento, que solo se adivinaron en la primera.

El señor Breton de los Herreros, ha tenido pues que luchar con el recuerdo tan delicioso que aun guardaba el público de su comedia *«El pelo de la Dehesa»*. En vano ha sido idear una fábula, sencilla si, en demasía, es cierto, pero en nuestro juicio, ni esenta de interés, ni desprovista de situaciones. En vano ha sido adornarla con escenas muy cómicas, bellisimamente desempeñadas, y en las que los frecuentes chistes, y gracias que unas tras otras se aglomeran, sostienen constantemente la sonrisa en los labios del espectador: todo ha sido en vano, porque no ha habido un solo lance en el que no se haya traído á la memoria alguna situacion dramática de su primera parte, ni una sola agudeza que no se haya creído eclipsada recordando tal ó cual oportunísima ocurrencia de don Frutos en Madrid.

Convenimos en que hay muy notable diferencia, al menos así nos ha parecido, entre el mérito de la primera y segunda comedia del señor Breton: pero no podemos conformarnos con el fallo del público que desatiende una produccion bastante linda, por no serlo tanto como otra. Ni que debemos pensar de ese mismo público, que escucha con interes toda una comedia; que no cesa de reir en una sola de sus escenas, modelo alguna de ellas de diálogo vivo y animado, que debemos suponer de un público, que despues de pasar toda la comedia entretenido y satisfecho, cree que recompensa demasiado á un autor con dar tres ó cuatro palmas con frialdad indiferente y como por compromiso?

Ciertamente que no resolveremos esta cuestion: ni significan tampoco nuestras palabras que á todas las producciones Dramáticas del mérito escaso ó grande de la del señor Breton debiera darse una oblation completa: pero, ó estas deben reservarse para grandes producciones y únicamente se han de conceder á las creaciones felices de alguno que otro afortunado vate, ó de haberse hecho tan frecuentes que el no alcanzar á equivale á una pequeña derrota, no se han de negar á los autores del talento el señor Breton, aun juzgándole por el que en esta obra manifiesta.

No negaremos que es escaso el enredo; que apenas hay movimiento, porque la accion es tan sencilla que no produce otros contrastes que los que naturalmente se orijinan del diálogo, especialmente en el 2º acto, que, á nuestro entender, podia haberse suprimido y repartido entre los dos, lo que en él se encuentra; si bien, con la imparcialidad que nos caracteriza, confesamos que el 1º nos pareció muy lindo, y el 3º tambien bellamente desempeñado: pero su argumento está en lo que alcanza, bien distribuido, y no es tan esacto como se supone que desde la primer escena se adivine el desenlace: al menos, nosotros no fuimos tan avisados y nos pareció nueva la idea original del testamento: y aunque preveíamos el fin del Drama, ignorabamos el medio de que se valdria el señor Breton, y nos pareció natural el de la carta y no muy justos los mormullos que ocasionó. Correccion de lenguaje, facilidad en la versificacion siempre propia y acomodada, oportunidad en el modo de presentar los pocos

personajes que intervienen en esta fábula, todo esto abunda en la obra del señor Breton, que es sin duda ninguna el poeta cómico por excelencia, y que á pesar de cuanto quiera menoscabarse su merecida reputacion, en todas sus obras deja rastros de un verdadero talento.

Como nuestra mision, usando de esta palabra tan desautorizada ya por el uso, es la de manifestar francamente nuestro dictamen, sin querer nunca que nuestras palabras se estimen como una critica solida y autorizada, sino como meras observaciones, nos atrevemos á manifestar al señor de Breton que en lo que le hemos creído menos afortunado ha sido en la pintura de los caracteres, sin embargo que en esto sea en lo que tanto sobresalen siempre sus obras. El de don Frutos nos parece estremadamente cambiado, y nos cuesta trabajo el persuadirnos que un Aragonés de su temple pudiera nunca oir con desagrado su jota: El caracter de Elisa es acaso mejor trazado, por ser el menos definido; pues en el de Simona no se nos figura justificado el cambio, de amor: y desde luego nos parece impropio el del tio Pablo, apegado al dinero como un esclavo á su cadena, sacrificando á su hija al interes, y por el interes no teniendo mas opinion que la de doña Frutos, á quien, deja de estimar en el momento en que le vé sin riqueza; y aunque el señor Breton, ha justificado en parte esta mudanza, y aunque posible sea que entre los hijos de Belchite los hubiese avaros, y mezquinos, ni es este el caracter que nosotros creímos en el tio Pablo, ni bajo este modelo se reconocieran fácilmente á los honrados naturales de Aragon, tan francos y verdaderos, ya que no todos tan generosos como don Frutos, cuya liberalidad hace esclamar á la criada, si mal no recordamos, estos versos:

Esta es fruta de Aragon,
Esto se cria en Belchite.

El caracter del escribano está muy bien concebido y muy bien escrito. En cuanto al desempeño ha sido feliz en estremo. El señor de Lombardia aunque ya amoldado á los usos de la corte, dejaba traslucir en algunas salidas de tono, ó en algunos bruscos ademanes el antiguo campesino; y desempeñó con mucho aplauso é inteligencia el papel que tan admirablemente nos habia creado ya en otra época: El señor de Luna, caracterizó perfectamente el difícil del tio Pablo y la Sra. doña Juana Perez estuvo inspirada en el de Simona. La señora doña Teodora Lamadrid, retrató con sencillez la temerosa Elisa, apasionada y modesta como el autor la concibió sin duda; y por último el señor de Caltañazor, dió evidentes pruebas de sus grandes disposiciones para la escena, de los notables adelantos que de dia en dia vá haciendo, representando al notario Mamerto, con toda la gracia, rusticidad y simpleza que el susodicho escribano requeria. Todos los demas interlocutores igualmente contribuyeron á que el conjunto fuese uniforme, y á que no dejase nada que desear.

G. R. L.

España pintoresca y artística de Van-Halen.

Ha salido la entrega 14 y está en prensa la 15. Cada entrega por suscripcion en Madrid cuatro rs., por el correo en las provincias franco de porte 6 rs.; pero el que guste por ordinarios, diligencias, mensagerias, etc., etc., le costará cuatro reales cada una, siendo de su cuenta el porte, llegando así mejor tratadas que por correos.

Se suscribe en la libreria de *Matute*, y en las principales del reino y administraciones de correos.

ALBUM.

MADRID. Siguen bastante adelantados en el teatro de la Cruz los ensayos de la *Sonambula*, la cual irá en escena en la próxima semana, y en la que tendremos el gusto de oír á nuestro acreditado tenor español señor Puig (Lazaro).

=*Los Martires*, ópera del fecundo maestro Donizetti, se pondrán en escena en el teatro del Circo, en la próxima semana; las decoraciones y vestuario son del mayor lujo.

=Se trata de cantar nuevamente la *Favorita* (teatro del Circo) por la señora Gariboldi, nosotros opinamos pues que no se cante: ¿porqué á esta brava artista se trata de arrinconarla?

=El martes es el beneficio del célebre tenor del teatro de la Cruz Sr. Moriani y el programa de lo mas selecto é interesante.

=Hoy se dá el segundo baile de máscaras en los magníficos salones del Liceo; y á juzgar por lo bien dispuesto del primero, por el lujo y adorno de todas las localidades, y por la mesa redonda.... ¡oh! podemos asegurar que los aficionados á esta clase de diversiones encontrarán en el Liceo cuanto puedan apetecer.

=En Córdoba han salido á luz dos periódicos *El Cóco* y *El Caduceo*.... eramos pocos y parió mi abuela...

=La acreditada artista, tan aplaudida en el teatro del Circo de Madrid Sra. Rita Basso-Borio, ha sido contratada para el teatro Carignano de Turin, en la temporada otoño de este año.

=También leemos en el *Bazar* que el distinguido bajo Felice Varesi, ha sido nuevamente contratado en el teatro ducal de Parma. En su consecuencia no vendrá al teatro de la Cruz de Madrid.

=*El Diabolo Enamorado* (baile), sigue atrayendo una inmensa concurrencia al teatro del Circo; este baile dará mucho dinero á la empresa.

El embajador de Inglaterra en San Petersburgo, conde Westmoreland, se ocupa de la representación de una ópera que compuso durante su estancia en Florencia, cuyo título es *El Héroe de Lancaster*. El mismo embajador dirigirá la orquesta.

=En la última representación del nuevo baile *el Diabolo Enamorado*, donde tan seductora y encantadora se muestra la interesante Guy-Stephan, salieron dos jóvenes desafiados de resulta de dos coronas que arrojaron á los pies de la aerea sílfide, y que el público la hizo que se pusiera una en la cabeza. Uno de nuestros jóvenes disputaba, que teniendo el talento en los pies, no podía coronarse á la bailarina, como á un Tasso, Rossini, Rubini, Moriani, Zorrilla, Rubi etc. etc. cuyos respectivos talentos residían en la cabeza: el otro dijo; que la acción de los pies partía de la inteligencia de la cabeza de la bailarina y que lo que había pedido el público estaba bien pedido, y que por su parte los costearía: no fueron necesarias mas palabras, pues mientras el público aplaudía al interesante *Diabolo* (la Guy), los dos jóvenes se sacudían interesantes cuchilladas.

=Leemos en el *Artista Español* el siguiente párrafo:

El sábado 25 á la una y media tuvimos el particular gusto de escuchar en la Real capilla la prueba de una salve, cuyos preciosos pensamientos son todos produccion de la

esclsa madre de nuestra augusta Reina. Quisieramos que nuestra inteligencia fuese tal, que el haber escuchado una sola vez tan hermosa obra nos hubiera bastado para hacernos cargo completamente de sus muchas bellezas: empero á pesar de nuestra insuficiencia no pasaremos en silencio, que los cantos todos de esta salve son de una melodia esquisita, tierna y devota sumamente propia del sagrado lugar á que se destina por tan augusta autora. Entre sus versos, todos, de excelente efecto, restablece el *Eya ergo* (solo de tiple) y el último, ligado con inteligencia de una manera que hace recordar el primero, concluyendo la obra de un modo propio, homogéneo y combinado con el mayor conocimiento. Tenemos entendido que esta obra sagrada, se estrenará muy en breve fuera de la Real capilla: y aunque creemos saber en que iglesia se verificará nos abstenemos por hoy el decirlo.

JEREZ, 24 ENERO. La noche del jueves 23 del corriente dió su primer concierto en el Teatro Principal de esta ciudad, la señora doña Cristina Antero Villó: nosotros que ansiábamos oír de nuevo á esta célebre actriz, hemos podido juzgar otra vez de su incontestable mérito, y á la verdad nunca nos ha parecido tan sublime, nunca tan inimitable como ahora. Su acción fina y magestuosa sus grandes conocimientos músicos, la asombrosa facilidad de su garganta, y la gran maestría con que ejecuta la hacen sobresalir tanto, que en el Rondó del segundo acto de *I Lombardi*, música que deseamos conocer, y que por su tesitura aguda es tan difícil de cantar, la señora Villó no nos dejó nada que desear, arrebatándonos estrepitosos aplausos que la hicieron salir á la escena entre los infinitos bravos de los espectadores.

Que diremos del aria de *Nabucodonosor*: la Abigail, de *Verdi*? Tal como su imaginación inspirada lo creó, así la hemos oído; la ejecución, como tiene de costumbre fué inspirada también: haciéndonos sentir en el andante toda la flexibilidad de su voz, y su delicado gusto en este género de canto.

En las cabaletas se escedió á si misma tomando las notas agudas con una valentia sin igual, y mostrando una seguridad, que solo es dada á las grandes artistas.

Entusiasmados, á lo sumo, se la hizo por segunda vez salir á la escena colmándola de nuevos aplausos, y mostrando bien ostensiblemente, el aprecio que merece esta digna compatriota.

Pero no han sido estos solos los triunfos obtenidos por la señora Villó: recién llegada á esta fué invitada por varios aficionados á pasar á Jerez, y ejecutar algunas funciones en union con la compañía de aquella ciudad, á lo que accedió gustosa, y segun cartas de varios amigos que tenemos á la vista le han tributado la mas completa ovacion los cultos jerezanos. A la escasa concurrencia que se notaba en aquel teatro, sucedió, desde su primera salida un entusiasmo que solo ella supo inspirar, y ya en *Lucrecia*, *Norma*, é *Ipermestra*, tuvieron ocasion de recompensar su sobresaliente mérito, llamándola repetidas veces á la escena, y prodigándole coronas, flores, pájaros y versos en medio de las mayores muestras de aprobacion.

Mucho sentimos que la señora Villó venga solo de paso, pues quisieramos gozar de los encantos de su voz mas amenudo.

Uno de nuestros amigos nos remite los versos que á continuacion insertamos.

Ya de Norma infeliz el tierno llanto
con sin igual verdad nos representes,
ya de Lucrecia el criminal quebranto
enagenado describir intentes,
ó de Ipermestra el inspirado canto
con júbilo y placer al pueblo ostentes,
siempre de nuestro afecto eres señora:
siempre sublime, siempre encantadora.

Hoy de Jerez el pueblo entusiasmado
te consagra de amor débil tributo:
aceptale, señora que no es dado
de otro modo templar el comun luto,
que en el recuerdo de tu voz divina
pedir gloria y honor para Cristina!

LA SEÑORA VILLÓ.

CADIZ: 26 Enero.—Con el mayor placer oímos el Jueves último las piezas que cantó en el teatro Principal esta recomendable actriz tan querida del público gaditano, y que tan señaladas muestras de aprecio le han prodigado en repetidas ocasiones. La eleccion no podia ser mas acertada. Dos magnificas arias del maestro Verdi, de ese nuevo génio de la música italiana, se nos habian anunciado para esta noche, perteneciendo la primera á la ópera de *Los Lombardos en la primera cruzada*, y la otra á *Nabucodonosor*, aquí tan recientemente aplaudida. La señora Villó estuvo en ambas felicísima, y en ambas el público pidió su presentación en la escena donde fué de nuevo acogida con unánimes bravos y palmadas.

Dámosle pues por ello el parabien mas cumplido, esperando no sea esta la última vez que tengamos ocasion de oirla y de encomiarla cual merece.

E. E. A.

PUBLICACIONES.

Sociedad literaria Sevillana

EL DUENDE.

Se ha repartido el primer número de esta jocosa y satírica publicacion, contiene varias composiciones de los señores Gutierrez Bravo, Garcia, Cisneros, Sanchez Fuentes y otros literatos de conocido mérito. Está adornado con multitud de grabados en madera, estrañas caricaturas y letras de adorno. Esta preciosa publicacion ha superado las esperanzas del publico. Se admiten suscripciones.

Diccionario manual de música, un tomito en 16.^o vendese á cuaro rs. en Madrid en la imprenta de Burgos, en el despacho del mismo galeria de Cristales de San Felipe Neri, y en las librerías de Cuesta y Matute.

Director y redactor principal J. ESPIN Y GUILLEN.

IMPRENTA DE DON VICENTE GUIMERA.

LA LIBRERIA MUSICAL Y LITERARIA, GACETA DE TEATROS sale todos los jueves y domingos del año; dá varios conciertos y los suscritores tienen derecho á un billete personal, gratis: da mensualmente dos albumes de música, *Canto español é Italiano, y Piano*: la música se vende por separado al precio marcado en cada pieza: los unos meros sueltos del periódico á real. Precio de suscripcion. En Madrid al periódico solo; 8 rs. mes; 20 trimestre; 36 semestre; y 70 un año. Provincias: 26 rs. trimestre; 46 semestre; y 80 un año. Estrangero: 100 rs. por un año. Periódico y un album de música: en Madrid; 12 rs. por un mes; 30, trimestre; 54 semestre y 10 un año. Provincias, 40 rs. trimestre; 76 semestre; 140 por un año. Estrangero: 160 un año. NOTA. El aumento de otro album de música, es de 4 rs. al mes en Madrid: 6 rs. en provincias y 8 en el estrangero.